

Capítulo 3

La Fiesta del pan sin levadura

Versículos Claves: *Éxodo 12:15-20, 39; 13:3-10; 23:15; 34:18; Levítico 23:6; Números 28:17-25; Deuteronomio 16:3-4, 8; Marcos 14:12; 1 Corintios 5:6-8.*

El Pan sin levadura era una ceremonia de siete días que seguía inmediatamente después de la Pascua (comenzando el quince de Abib/Nisan), en la que se hacían sacrificios especiales para Dios, no se realizaba ningún trabajo (en el primer y último día de la fiesta), y lo más notable, toda levadura era, completamente, removida tanto del pan como de las casas en Israel. Casi en cada aparición en la Biblia¹, la levadura es un cuadro de la naturaleza del pecado que vive, crece, fermenta y corrompe.

Con el Pan sin levadura, el segundo día de las primeras tres fiestas, Dios aparta el *pecado* (no solo los *pecados*), lo sepulta en la tierra y lo deja allí para siempre. Esta fiesta habla acerca de la perfecta y permanente separación provocada por la muerte del Cordero, de la total separación de la masa de Dios de la caída, corrupción y muerte de lo primero. En esta fiesta vemos una masa que representa un estado nuevo de existencia.

El aspecto clave es la separación/división

Hablamos de esta división cuando tratamos la Pascua porque las dos fiestas están tan intrincadamente relacionadas, pero aquí lo trataremos con más detalle. Cuando Dios describe la *razón* por la que ellos deben guardar esta fiesta, conecta el Pan sin levadura con la total separación y éxodo de Israel de la casa de muerte y corrupción de Egipto. Nótese esta conexión en los siguientes versículos.

Éxodo 12:17, *"Guardaréis la fiesta de los panes sin levadura, porque en este mismo día saqué vuestras huestes de la tierra de Egipto"*.

Éxodo 13:7-9, *"Por los siete días se comerán los panes sin levadura, y no se verá contigo nada leudado, ni levadura, en todo tu territorio. Y lo contarás en aquel día a tu hijo, diciendo: Se hace esto con motivo de lo que Jehová hizo conmigo cuando me sacó de Egipto. Y te será como una señal sobre tu mano, y como un memorial delante de tus ojos, para que la ley de Jehová esté en tu boca; por cuanto con mano fuerte te sacó Jehová de Egipto."*

Cada una de estas fiestas de primavera son, primero, realidades que Cristo experimentó solo, y que luego se convierten en la experiencia de cada creyente que viene a vivir en Él. Cristo atravesó la muerte, sepultura y resurrección como la única Semilla de Su género, pero cuando recibimos a Cristo por fe, **Su muerte se convierte**

1 Con la probable excepción de Mateo 13:33 / Lucas 13:21, donde el reino de Dios es comparado con la levadura por su habilidad de crecer y llenar tres medidas de harina.

en nuestro juicio, Su sepultura en nuestra transformación y Su resurrección en la vida que conocemos como propia.

Como mencioné anteriormente, creo que estas primeras tres fiestas corresponden a la muerte, sepultura y resurrección de Cristo; la segunda fiesta se relaciona con la realidad de la sepultura. Jesús permaneció sepultado durante todo el primer día del Pan sin levadura, el quinceavo día de Nisan, y después resucitó en la Fiesta de los primeros frutos, el tercer día.

Sepultar, eso es lo que hacemos cuando alguien ha muerto y ha llegado el momento de colocarlo fuera de nuestra vista para siempre. Al enterrar a alguien terminamos nuestra relación con esa persona, la devolvemos a la tierra de donde fue tomada: *"Pues polvo eres, y al polvo volverás"*². Cuando dejamos a alguien en la tumba, entendemos que es tiempo de seguir adelante sin él, que ya no nos relacionamos más con él. Cuando Sara murió, Abraham dijo: *"...dadme en propiedad una sepultura entre vosotros, para que pueda sepultar a mi difunta y apartarla de delante de mí"*³. Esto es precisamente lo que la muerte de Cristo llevó a cabo en relación al pecado. Cristo atrajo a Sí mismo todo lo de Adán, no sólo sus pecados, sino la naturaleza misma de pecado, cargó con el juicio de ese hombre y lo colocó en una condición de eterna separación de Dios. Después, habiendo terminado Su obra, resucitó el tercer día y dejó a Adán atrás, en la tierra, separado de Dios para siempre. Esto es muy parecido a lo que sucede cuando una semilla muere y cae en la tierra. Aunque la vida dentro de la semilla se levanta de nuevo y lleva fruto, la cáscara muere y permanece como parte de la tierra para siempre.

Creo que esto es exactamente lo que Dios nos muestra en la Fiesta del Pan sin levadura. A través de la muerte del cordero Pascual, Dios juzga a todo aquel que está en Egipto, y luego saca a *"Israel mi Hijo, mi primogénito"*⁴. Cuando Israel sale en la mañana, Dios separa Su nueva masa de la levadura que una vez los llenó y los definió. Para nosotros, los que hemos encontrado en Cristo el cumplimiento de esta fiesta, esto significa la separación de nuestra alma del pecado, del hombre adámico; estamos *"muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús"*⁵.

Una vez más, esta separación (o santificación) fue primero experimentada por Cristo al dejar a Adán en la tumba, resucitar de entre los muertos y regresar a Su Padre. Pero, al igual que con todas las fiestas, la experiencia de la cruz de Cristo es una comprensión progresiva para todos aquellos que han nacido de Su Espíritu. Por esta razón, Jesús dijo:

Juan 17:16,19, *"No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo...Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad"*.

Juan 14:19-20, *"Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros"*.

2 Génesis 3:19

3 Génesis 23:4

4 Éxodo 4:22

5 Romanos 6:11

Un Pan Nuevo

Tal y como vimos en la sección previa, participar del cordero fue la causa de la expulsión de Israel de la tierra del pecado, muerte, y esclavitud. Ellos comieron del cordero con la inmediata expectativa de marcharse. Pero este marcharse desde la perspectiva de Dios involucraba mucho más, que sólo dejar un *lugar*. Involucraba también dejar una condición o un estado de ser. Por lo tanto, la historia del éxodo físico de Israel de Egipto, es dado a nosotros juntamente con otro importante cuadro – un pan cambiado o transformado. Israel era ahora una nueva creación, un nuevo pan, uno que ha sido liberado de la levadura que llenó y gobernó cada aspecto de su ser.

En la Biblia, las primeras tres fiestas son a menudo llamadas colectivamente por el nombre de Pan sin Levadura. Quizás la razón de esto es que esta transformación dramática (experimentada primero por Cristo - del Último Adán al Segundo Hombre - y luego experimentada por nosotros en Cristo) es el centro y foco de las fiestas primaverales.

Por extraño que pudiera haberse oído, en la mañana del día 15 de Nisan (el primer día del Pan Sin Levadura), Israel inició su marcha fuera de Egipto, cargando panes sin levadura en sus manos, y recipientes de amasadura (recipientes para el pan) envueltas en sus sábanas sobre sus hombros.

Éxodo 12:33-34, *"Y los egipcios apremiaban al pueblo, dándose prisa a echarlos de la tierra; porque decían: Todos somos muertos. 34 Y llevó el pueblo su masa antes que se leudase, sus masas envueltas en sus sábanas sobre sus hombros".*

Casi pareciera tonto imaginar dos o tres millones de personas marchando fuera de Egipto, cargando pan y tazones, pero el Señor estaba pintando cuidadosamente un cuadro natural de una realidad espiritual por venir. De nuevo, dejar Egipto no era solamente el éxodo de una situación difícil, era una transformación de naturaleza (panes sin levadura) que nos hizo utensilios aptos (tazones) para la gloria del Señor. Un cuadro similar es dado a nosotros a través del profeta Isaías, cuando describe el futuro éxodo de Israel del cautiverio en Babilonia. Él dice:

Isaías 52:11 *"Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová."*

El Saqueo de Egipto

En el medio de esta gran separación y éxodo hay otro aspecto de nuestra salvación que emerge. No sólo nos muestra como un pan nuevo sin levadura llevando los utensilios del Señor, sino que nuestro éxodo es además el medio por el cual Dios despoja el campamento enemigo.

Éxodo 12:35 -36, *"E hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento de Moisés, pidiendo de los egipcios alhajas de plata, y de oro, y vestidos. 36 Y*

Jehová dio gracia al pueblo delante de los egipcios, y les dieron cuanto pedían; así despojaron a los egipcios.

Tales artículos como las alhajas de plata, oro, y tela, no fueron tomados para que los Israelitas se enriquecieran. Más bien, fueron utilizados por el Señor (más adelante en el Éxodo) para construir el Tabernáculo de Dios, Su lugar de morada entre las personas. Creo que el cuadro que estamos destinados a ver es que Dios no solamente derrotó a Su enemigo, sino que también tomó o saqueó el botín de guerra (inuestras almas!) con las que luego construyó Su propia casa. El Señor robó del campo de Satanás los materiales preciosos, vasijas, artículos (nuevamente, almas redimidas) que son luego transformados en Su literal morada, el templo donde Él es glorificado.

Conociendo lo que Dios ha hecho

Al igual que con todas las demás realidades de salvación, siempre existe el trabajo objetivo de la obra consumada de Dios en Cristo; y existe nuestra subjetiva comprensión espiritual (fe) y experiencia de esta obra consumada. Así que ser un pan sin levadura y conocer de esta realidad no es lo mismo. En otras palabras, *estar* muerto al pecado y separado de Adán, no significa necesariamente que usted esté *experimentando* esta gran transformación.

Un cuadro claro de esto se puede apreciar en la historia del éxodo. El Israel del Antiguo Pacto llegó a estar muerto a Egipto en el preciso momento en que ellos entraron por la puerta cubierta de sangre. Pero no fue sino hasta 40 años después, cuando por fe ellos cruzaron el Jordán, que ellos empezaron a *experimentar* su libertad de Egipto, la tierra que Dios hace mucho tiempo atrás había apartado. Note qué dice el Señor en el día en que Josué los dirige a través del Jordán.

Josué 5:9 "Y Jehová dijo a Josué: *Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto.*"

En el primer siglo, el Israel del Nuevo Pacto (el cuerpo espiritual de Cristo) tuvo exactamente el mismo problema. Ellos *eran* una nueva creación, pero muchos no estaban experimentando la grandeza de su transformación, porque sus corazones no estaban vueltos al Señor. Ellos habían recibido salvación, pero ellos no conocían la salvación que habían recibido. Por medio del nuevo nacimiento a ellos se les había dado la vida de Cristo, pero no llegaron a conocer a Cristo por la revelación del Espíritu de Verdad. Pablo trató con este problema varias veces en la iglesia, y en una ocasión él utilizó el lenguaje de esta fiesta para hacerlo.

1Corintios 5:6-8 "No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? 7 Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. 8 Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad."

Note cómo Pablo entendió esta fiesta, y cómo él lo aplicó a la condición de la iglesia en Corinto. Cristo, el Cordero Pascual, había sido sacrificado. De ello se deduce que estos creyentes "son sin levadura", independientemente de si conservaban o no "la fiesta", que es, conocer y andar en la realidad de esta división entre lo viejo y lo nuevo. Así que Pablo los amonesta "conserven la fiesta" como una manera de decir, "Ahora tienes que venir a conocer y vivir la verdad".

Guardando la Fiesta

Como en todas las siete fiestas, el acto de guardar la fiesta representaba aceptación personal, participación y obediencia (alineamiento) con lo que Dios estaba declarando a través de la ceremonia. Como mencionamos brevemente, bajo el Antiguo Pacto, la Fiesta del Pan Sin Levadura era una ceremonia de siete días que involucraba tres elementos primarios: 1) Sacrificios especiales iban a ser ofrecidos, todos representaban algún aspecto de la obra de Cristo. 2) Ningún trabajo debía hacerse el primer y último día de la fiesta. 3) El requerimiento más notable era la prohibición total de cualquier rastro de levadura, tanto en sus comidas como en sus hogares.

Éxodo 12:14 *"Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis. 15 Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado desde el primer día hasta el séptimo, será cortado de Israel."*

Éxodo 13:7 *"Por los siete días se comerán los panes sin levadura, y no se verá contigo nada leudado, ni levadura, en todo tu territorio."*

Deuteronomio 16:4 *"Y no se verá levadura contigo en todo tu territorio por siete días..."*

Guardar la fiesta bajo el Antiguo Pacto significaba físicamente salir de ese *testimonio* a una nueva creación. Por siete días esta fiesta pintó un cuadro de un pueblo libre de pecado, liberado de la naturaleza de Adán. Israel tuvo que alinearse externamente con la perspectiva de Dios en esta figurativa y simbólica manera en un tiempo determinado y por un propósito específico.

Bajo el Nuevo Pacto, Pablo nos muestra que "guardar la fiesta" ya no es una ceremonia natural, sino más bien una realidad espiritual que involucra conocer y experimentar esta perfecta separación. Ya no estamos actuando a la sombra de lo que vendrá, pero estamos aprendiendo (por el Espíritu) la realidad de lo que ha de venir, y así, siendo limpiados internamente de cada residuo del hombre adámico que se aferra a nuestras mentes no renovadas. En esta manera somos "limpiados de la vieja levadura", y "conservamos la fiesta...con el pan sin levadura de la pureza y la verdad". Pablo comprendió que la obra estaba terminada, y que nosotros, siendo colocados por Dios en Cristo, somos una nueva creación en Él.

2Corintios 5:17 "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas."

Romanos 6:4 "Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva... 6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. 7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.

Habiendo sido bautizados en una obra consumada, nuestra responsabilidad y nuestro llamado es guardar la fiesta, alineando nuestras almas con la obra consumada de la cruz. Esto no se trata de una única decisión que tomamos, sino de un proceso diario que la Biblia llama "renovaos en el espíritu de vuestra mente." Por naturaleza nuestra mente es hostil hacia Dios, y es perfectamente ignorante de Su vida y Su camino. Esto no cambia inmediatamente en el momento en que nacemos de nuevo. El nuevo nacimiento es cuando recibimos la vida de Cristo, pero la luz de Su vida tiene que alumbrar nuestros corazones hasta que progresivamente cause que nuestros corazones caminen en Su perspectiva, Su verdad. Nosotros no necesitamos más de Su vida, lo que necesitamos es aprender a caminar en la luz como Él está en la luz, y experimentar de Su comunión con el Padre. Esto es lo que Pablo llama a venir a "conocer como fuimos conocidos", o "asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús".

Ninguno se presentará delante de Mí con las manos vacías

La perspectiva de Dios de "guardar las fiestas" (en ambos pactos), tiene que ver con presentarle a Él algún aspecto de Cristo que primero fue dado a Israel por medio de Dios. Esta era la expectativa de Dios en cada una de las siete fiestas - ver a Israel aparecer ante Él y estar relacionado con Él en Cristo.

Éxodo 23:15 "La fiesta de los panes sin levadura guardarás. Siete días comerás los panes sin levadura, como yo te mandé, en el tiempo del mes de Abib, porque en él saliste de Egipto; y ninguno se presentará delante de mí con las manos vacías."

Al mostrarnos delante del Señor "vacíos", sería mostrarnos ante Él en la vacuidad y la desnudez del hombre adámico, sin nada de Cristo para presentar al Padre. Esto es lo que Pablo llamaría "desechar la gracia de Dios", esto es, rehusar a caminar en, vivir por, y presentar al Padre todo aquello que nos ha sido dado en Cristo.

Necesitamos entender que la gracia nos da todo lo que Dios requiere en y a través de la Persona de Cristo, pero también *demand*a lo que Dios ha dado. Muchos tipos y sombras y parábolas demuestran que Dios nos da todo lo que necesitamos y todo lo que Él desea dar, pero también la única expectativa de Dios es el incremento de lo que Él nos ha dado.

Mateo 25:26 *"Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.²⁷ Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses."*

Mateo 13:23 *"Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno."*

Existen muchos puntos de vista erróneos en el cuerpo del Señor. Frecuentemente hablamos de la gracia como si se tratase meramente del perdón de las deficiencias de Adán. Ciertamente el perdón de pecados está incluido en la gracia, pero la gracia es mucho mayor que el perdón de pecados. La gracia es una relación en donde Dios nos da, y trabaja en nosotros, todo lo que Él desea de nosotros. Él nos da una muerte que no podíamos morir, y una vida que no podíamos vivir. Por gracia, Cristo se hizo a nosotros todas las cosas - sabiduría, justicia, redención, vida, luz, gloria, etc. De nuevo, en lo que frecuentemente fallamos en percatarnos es que, habiéndonos dado por gracia todo lo que Cristo es, Dios entonces requiere y desea de nosotros sólo aquello que sea la obra de Su gracia. Por esta razón, Pablo afirma:

1Corintios 15:10 *"Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo."*

Hebreos 12:28 *"Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; 29 porque nuestro Dios es fuego consumidor."*